

Año XXII

Edición en Español

Sábado, 8 de junio de 2013

el Semanario

Publicación
gratuita

de Berazategui

“SI NO QUIEREN
SABER LA
VERDAD, QUE NO
ME BUSQUEN”



Santa Teresita

Editado

Número 930

TERCER MILENIO

por:

FUNDACIÓN MISERICORDIA DIVINA Asociación de Laicos Católicos
Calle 153 Nro. 2743 entre 27 y 28 - B1880EDQ - Berazategui - Argentina

Ediciones anteriores en semanariobera.com Entregado en mano - No arrojar en la vía pública

La Última Batalla del Diablo

Padre Paul Kramer y equipo

Nota 14

(Continuación) Por consiguiente, las declaraciones indican que el Secreto se escribió bajo la forma de una carta, en una única hoja de papel con 20 a 25 líneas de texto manuscrito y con márgenes de 7,5 mm de cada lado. Este Secreto debería revelarse, a más tardar, en 1960; y particularmente en ese año, porque entonces «se haría mucho más claro».

Fue ese documento el que el Obispo Don João Venâncio entregó al Nuncio Papal, el cual, a su vez, lo hizo llegar en 1957 al Santo Oficio (organismo denominado hoy Congregación para la Doctrina de la Fe).

Habiendo llegado al Vaticano el 16 de abril de 1957, el Secreto fue colocado por Pío XII, sin lugar a dudas, en su despacho personal, en una cajita de madera con la inscripción *Secretum Sancti Officii* (Secreto del Santo Oficio).

Es importante observar que, antes de la reorganización del Vaticano, llevada a cabo por el Papa Pablo VI, era el Papa quien presidía el Santo Oficio. Por eso fue cosa enteramente normal que el propio Papa se hiciera cargo del Tercer Secreto, y que la caja donde se guardó tuviera la inscripción “Secreto del Santo Oficio”. Por ser el Papa el responsable del Santo Oficio, la citada caja formaba parte del respectivo archivo. Tenga presente el lector estos hechos, puesto que serán cruciales cuando tratemos de ellos.

La predicción de una apostasía en la Iglesia.

¿Y de qué trata el contenido del Secreto? Vamos a volver ahora a la frase reveladora, «En Portugal el dogma de la Fe se conservará para siempre...», la cual, como ya indicamos anteriormente, en la Cuarta Memoria de Lucía aparece al final del texto íntegro de las dos primeras partes del Gran Secreto.

En este punto debemos recordar la trascendental declaración del Padre Joseph Schweigl, a quien el Papa Pío XII confió una misión secreta: interrogar a la Hermana Lucía sobre el Tercer Secreto. Y eso lo llevó a cabo en el Carmelo de Coimbra el 2 de septiembre de 1952. Al regresar a Roma, el P. Schweigl se dirigió a su residencia en el Russicum, y al día siguiente le dijo a un colega:

“No puedo revelar nada de lo que me he enterado en Fátima acerca del Tercer Secreto; lo que puedo decir es que tiene dos partes: una se refiere al Papa; la otra, lógicamente (aunque no deba decir nada so-

bre ella), tendría que ser la continuación de las palabras: En Portugal el dogma de la Fe se conservará para siempre”.

Así, pues, se confirma la conclusión de que una parte del Secreto es, de hecho, la continuación de la frase cuyo texto completo todavía lo tiene que revelar el Vaticano: «En Portugal el dogma de la Fe se conservará para siempre»

Esta conclusión es corroborada por muchos otros testigos, entre los cuales se incluyen los siguientes.

El Padre Agustín Fuentes

El día 26 de diciembre de 1957 el Padre Fuentes entrevistó a la Hermana Lucía. Esa entrevista se publicó en 1958 con el Imprimatur de su Prelado, el Arzobispo Sánchez, de Veracruz, México. Entre otras

RETIRO ESPIRITUAL

DOMINGO 23 DE JUNIO

9:00 Hs.

**“Cómo cuidar tu alma
en un mundo sin fe”**

Inscripción gratuita:

4-256-8846

**Imposición del Escapulario del
Carmen y bendición de enfermos**

SANTUARIO DE JESÚS

MISERICORDIOSO

Calle 153 entre 27 y 28

Berazategui

cosas, la Hermana Lucía le dijo lo siguiente al Padre Fuentes:

Padre, la Santísima Virgen está muy triste, porque nadie hace caso a su Mensaje, ni los buenos ni los malos. Los buenos, porque prosiguen su camino de bondad; pero sin hacer caso a este mensaje. Los malos, porque no viendo el castigo de Dios actualmente sobre ellos, a causa de sus pecados, prosiguen también su camino de maldad, sin hacer caso a este Mensaje. Pero, créame, Padre, Dios va a castigar al mundo, y lo va a castigar de una manera tremenda. El castigo del cielo es inminente.

¿Qué falta, Padre, para 1960; y qué sucederá entonces? Será una cosa muy triste para todos; y no una cosa alegre si antes el mundo no hace oración y penitencia. No puedo detallar más, ya que es aún secreto (...)

Es la tercera parte del Mensaje de Nuestra Señora, que aún permaneció secreto hasta esa fecha de 1960.

Dígame, Padre, que la Santísima Virgen, repetidas veces, tanto a mis primos Francisco y Jacinta, como a mí, nos dijo; Que muchas naciones de la tierra desaparecerán sobre la faz de la misma, que Rusia sería el instrumento del castigo del Cielo para todo el mundo, si antes no alcanzábamos la conversión de esa pobrecita Nación (...)



Manuscrito del Tercer Secreto de Fátima.

Padre, el demonio está librando una batalla decisiva con la Virgen; y como sabe qué es lo que más ofende a Dios y lo que, en menos tiempo, le hará ganar mayor número de almas, está tratando de ganar a las almas consagradas a Dios, ya que de esta manera también deja el campo de las almas desamparado, y más fácilmente se apodera de ellas.

Lo que más les aflige al Corazón Inmaculado de María y al Sagrado Corazón de Jesús es la pérdida de las almas de los Religiosos y de los Sacerdotes.

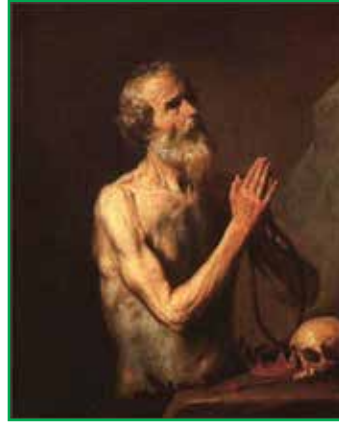
El Demonio sabe que los Religiosos y los Sacerdotes que fracasan en su magnífica vocación arrastran consigo al infierno numerosas almas. (...)

El Demonio quiere apoderarse de las almas consagradas. Intenta corromperlas a fin de adormecer las almas de los laicos y de ese modo llevarlas a la impenitencia final.

Continuará

A SOLAS CON DIOS

12 de Junio, San Onofre



De muchos de los santos conocemos poco o casi nada. Si los mismos vivieron en siglos remotos no es de extrañar que, de no haber sido por alguna persona que lo hubiera conocido, no tendríamos apenas noticias de ellos.

Tal es el caso de **San Onofre**, ermitaño que nació en el siglo IV y que, gracias a abad san

Pafnucio, sabemos de su existencia.

Al parecer Onofre vino al mundo en una cuna privilegiada porque nació de padre rey. Aunque no se sepa, con exactitud, si fue egipcio o abisinio el padre de Onofre, el caso es que aquel nacimiento iba a tener consecuencias graves para su vida porque el demonio, queriendo hacer daño a Onofre, instigó en el corazón de su padre la idea de que tenía que pasar al hijo por el fuego para demostrar que no era bastardo.

No iba a abandonar Dios a Onofre porque de aquella prueba sale ileso. Y tampoco lo dejó de lado porque, para bien del joven, fue educado en un convento de la Tebaida egipcia con unos monjes que vivían en el desierto.

Onofre, sin embargo, quería profundizar en su fe y abandonó aquel convento para ir a vivir en el desierto y hacerse ermitaño. Allí estuvo por un período de 70 años alimentándose de dátiles y agua y alcanzando alto grado de espiritualidad.

En eso estaba cuando el abad san Pafnucio, que había tomado la decisión de visitar a las personas que llevaban a cabo tal tipo de vida, lo encontró. Él mismo lo escribe así:

“Mientras estaba descansando, y pensando de cómo había luchado por llegar a donde estaba, ví a la distancia a un hombre terrible de contemplar. Estaba cubierto en todas partes por pelos como una bestia salvaje. Su pelo era tan espeso que ocultaba su cuerpo en casi su totalidad. Su única ropa era un taparrabo de hojas e hierbas. La visión de él me llenó de temor, ya sea por el miedo o el asombro, no estaba muy seguro. Nunca antes había puesto mis ojos en tal extraordinaria visión de una forma humana. No supe qué hacer, pero cuando valoré mi vida tomé refugio, y trepé apresuradamente hasta arriba de la cara de un despeñadero cercano. Temblando me escondí bajo algunas plantas frondosas y gruesas, respirando agitadamente. La edad y la abstinencia se habían convertido casi en la muerte para mí. El hombre me vio sobre el despeñadero y

me gritó con voz fuerte:

“Baje de la ladera, usted hombre de Dios. No tenga miedo. Soy sólo un débil hombre mortal como usted.”
 “Soy llamado Onofre, un pecador indigno, y he estado llevando mi vida laboriosa en este desierto durante casi setenta años. Tengo las bestias salvajes como compañía, mi comida regular es fruta e hierbas, coloco mi cuerpo miserable para dormir en laderas, en cuevas, y en valles. Durante todos estos años no he visto a nadie excepto usted, y no he sido proporcionado con comida por ningún ser humano”.

Habiendo escuchado sobre las vidas de Elías y de Juan el Bautista me sentí movido a “levantarme silenciosamente en medio de la noche, tomar un poco de pan y tomar suficiente agua para que me alcance por varios días, y me puse en camino, confiando en la orientación y la bondad de Dios de mostrarme el lugar donde habría de vivir”.

San Pafnucio le pregunta:

“Dígame, Padre, ¿usted recibe la comunión de alguien los Sábados, o el día del Señor (Domingo)?”

A lo que responde Onofre: “Encuentro cada Sábado o día del Señor que el ángel del Señor ha preparado el cuerpo y sangre más sagrada de nuestro Señor Jesucristo para que me traigan. Con su propia mano me da estos preciados obsequios, para la salvación eterna de mi vida. Efectivamente todos los monjes que llevan una vida espiritual en el desierto comparten esta gracia.

Esto, como es lógico, hizo que aquel visitante admirara aún más lo que Dios había hecho a favor de Onofre y lo que le tenía preparado en la vida eterna. “No se alarme, hermano Paphnutius, dijo, pero pienso que el Dios omnipotente ha puesto sus huellas di-

rectamente sobre este desierto para que usted me de un entierro honorable, y devuelva mi cuerpo a la tierra. Porque ésta es la hora cuando mi alma debe ser soltada de sus cadenas terrenales y ser llevada a su creador en el reino del cielo”

Le pedía, por lo tanto, que le diese cristiana sepultura y que, luego, contase lo que con él había estado hablando y que difundiese la labor que hacía Onofre en el desierto.

Pero San Pafnucio quería pedir algo muy importante a Onofre y le dijo:

“sé que cualquier cosa que usted pida a Dios, el Señor lo concederá debido a la inmensa labor y la larga lucha que usted ha soportado disciplinando su cuerpo durante setenta años en el nombre del Señor. Concédame el regalo de su sagrada bendición, para que pueda ser como usted en la virtud, y que mi espíritu siempre pueda ser guiado por sus intercesiones, y que pueda ser digno de compartir con usted la vida eterna”

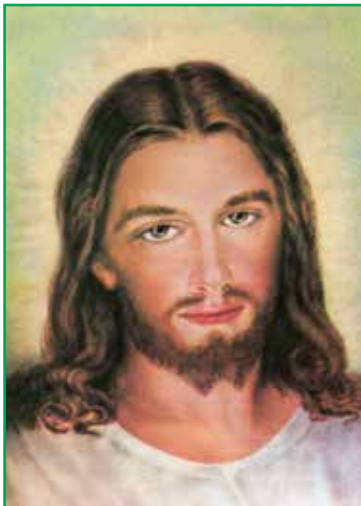
A esto respondió Onofre:

“no se preocupe. El Señor permitirá que su deseo este firme. Esté firme en su fe, actúe valientemente, tenga sus ojos y su mente siempre sobre Dios, mantenga los mandamientos, no se conforme con lo hecho, trate de comprender la vida eterna. Que los Ángeles de Dios lo protegen y lo guardan de la perversidad, que usted pueda ser declarado puro e inmaculado ante Dios en el día del Juicio Final”

Y, entonces, exclamando “En tus manos, Oh Señor, encomiendo mi espíritu”, entregó su espíritu al Padre. Según cuenta San Pafnucio, escuchó a una multitud de Ángeles que elogiaba a Dios en el momento en el que partía el alma de Onofre al cielo.

EL BUEN PASTOR

Apariciones y mensajes de Nuestro Señor Jesucristo en la Argentina desde 1985, que continúan en la actualidad en el Santuario de Jesús Misericordioso, Berazategui, Provincia de Buenos Aires.



Mensaje del 30 de septiembre de 1989.

Dice nuestro Señor al vidente:

“La paz descienda a vosotros, ovejas de mi grey. Tened en cuenta: cuando obsequiáis a aquel a quien humanamente amáis, buscáis lo mejor que lo gráis conseguir para agasajarle, y nada es suficiente cuando vuestro amor os lleva.

¿Qué obsequiaréis pues, al dueño del Amor? ¿Qué obsequiaréis a vuestro Dios? No deseo de vosotros cosas materiales que el tiempo lleva y la polilla corroe; no deseo de vosotros grandes empresas en las cuales probablemente fracasaréis; sólo deseo que me deis vuestro corazón: obsequiadme vuestro corazón íntegro y Yo os haré nuevos Cristos; dadme todo de vosotros y Yo transformaré lo malo en bueno y lo bueno en superior y os elevaré hasta mí. Ésa es la única condición: la entrega total obsequiadme pues así, y no habrá nada que os niegue.

La voz que habla a las almas, la voz de vuestro maestro está entre vosotros a llamaros.

Venid a mí y colmaré todas vuestras necesidades y angustias.

Yo os bendigo si os entregáis, recibid según vuestra fe: en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo (Todos dicen: “Amén”).

De toda buena semilla, buen fruto saldrá: sed vosotros la buena semilla del Reino de Dios.

Paz a todas las almas dignas de ella.”

Lectura elegida al azar por el vidente:
 San Juan, Cap. 12, Vers. 44 al 50.

ESPECIAL PARA CATEQUISTAS

... Y CRISTIANOS DE BUENA VOLUNTAD

CATECISMO DE LA IGLESIA

CATÓLICA **Nota 322**

En cada una de las comunidades locales de fieles hacen presente de alguna manera a su obispo, al que están unidos con confianza y magnanimidad; participan en sus funciones y preocupaciones y las llevan a la práctica cada día". Los presbíteros sólo pueden ejercer su ministerio en dependencia del obispo y en comunión con él. La promesa de obediencia que hacen al obispo en el momento de la ordenación y el beso de paz del obispo al fin de la liturgia de la ordenación significa que el obispo los considera como sus colaboradores, sus hijos, sus hermanos y sus amigos y que a su vez ellos le deben amor y obediencia. "Los presbíteros, instituidos por la ordenación en el orden del presbiterado, están unidos todos entre sí por la íntima fraternidad del sacramento. Forman un único presbiterio especialmente en la diócesis a cuyo servicio se dedican bajo la dirección de su obispo". La unidad del presbiterio encuentra una expresión litúrgica en la costumbre de que los presbíteros impongan a su vez las manos, después del obispo, durante el rito de la ordenación.



La ordenación de los diáconos, "en orden al ministerio"

"En el grado inferior de la jerarquía están los diáconos, a los que se les imponen las manos para realizar un servicio y no para ejercer el sacerdocio". En la ordenación al diaconado, sólo el obispo impone las manos, significando así que el diácono está especialmente vinculado al obispo en las tareas de su "diaconía" (San Hipólito). Los diáconos participan de una manera especial en la misión y la gracia de Cristo. El sacramento del Or-

den los marco con un sello (*carácter*) que nadie puede hacer desaparecer y que los configura con Cristo que se hizo "diácono", es decir, el servidor de todos (San Policarpo). Corresponde a los diáconos, entre otras cosas, asistir al obispo y a los presbíteros en la celebración de los divinos misterios sobre todo de la Eucaristía y en la distribución de la misma, asistir a la celebración del matrimonio y bendecirlo, proclamar el evangelio y predicar, presidir las exequias y entregarse a los diversos servicios de la caridad. Desde el Concilio Vaticano II, la Iglesia latina ha restablecido el diaconado "como un grado particu-

lar dentro de la jerarquía", mientras que las Iglesias de Oriente lo habían mantenido siempre. Este diaconado permanente, que puede ser conferido a hombres casados, constituye un enriquecimiento importante para la misión de la Iglesia. En efecto, es apropiado y útil que hombres que realizan en la Iglesia un ministerio verdaderamente diaconal, ya en la vida litúrgica y pas-

toral, ya en las obras sociales y caritativas, "sean fortalezcan por la imposición de las manos transmitida ya desde los Apóstoles y se unan más estrechamente al servicio del altar, para que cumplan con mayor eficacia su ministerio por la gracia sacramental del diaconado".

Continuará

PARA RECORDAR EN ESTA SEMANA

Junio

SÁB 8 Inmaculado corazón de María.

DOM 9 San Efrén.

LUN 10 Beato Juan Dominici.

MAR 11 San Bernabé.

MIÉ 12 San Onofre.

JUE 13 San Antonio de Padua.

VIE 14 San Eliseo.



¡CONOZCA EL LUGAR SANTO DONDE EL SEÑOR DA SUS MENSAJES!

Si Usted está triste, deprimido, angustiado por sus problemas, no lo dude...

RETIRO ESPIRITUAL
DOMINGO 23 de JUNIO
9:00 HS.



Visite el "SANTUARIO DE JESÚS MISERICORDIOSO"

Calle 153 entre 27 y 28 - Berazategui - Buenos Aires

Horario de oración:

Todos los días de 14:30 hs. a 16:00 hs.

Colectivos: 98 (3 y 5), 603 (1-M-6-7-4), 219 (3)

DIRECCIÓN POSTAL: Calle 153 entre 27 y 28 - Berazategui - B1880EDQ

WEBSITE: www.santuario.com.ar E-MAIL: fundacion@santuario.com.ar

... y volverá a su hogar con la paz en el corazón...

El 13 de cada mes **SOLEMNE PROCESIÓN** con la Imagen Milagrosa de "María Rosa Mystica".